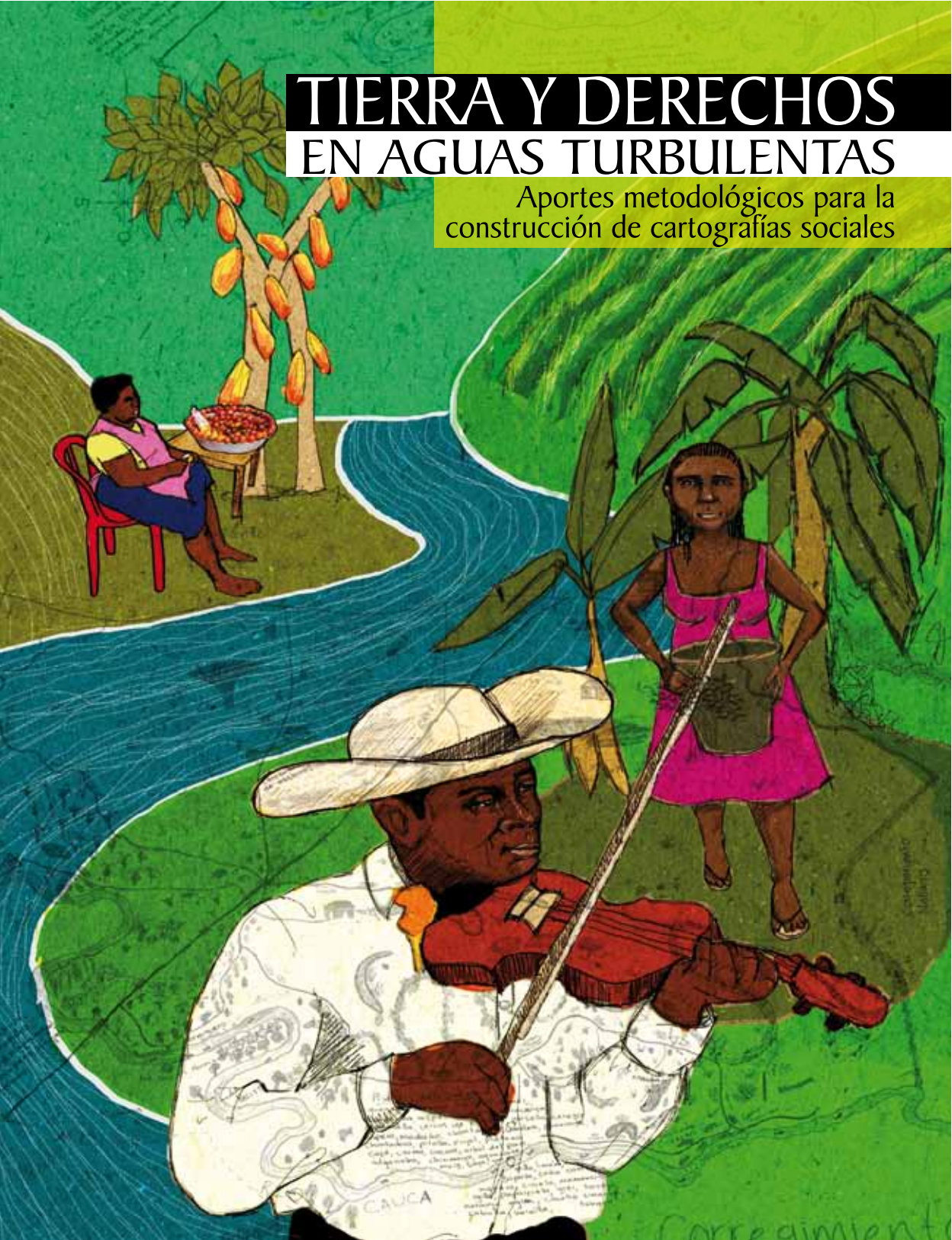
TIERRA Y DERECHOS
EN AGUAS TURBULENTAS

Aportes metodológicos para la construcción de cartografías sociales



Tierra y Derechos en Aguas Turbulentas
Aportes metodológicos para la construcción de cartografías sociales

© Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas,
Centro de Estudios Sociales - CES, Grupo Conflicto Social y Violencia
© Irene Vélez Torres, Sandra Rátiva Gaona, Daniel Varela Corredor
ISBN: 978-958-44-9090-2

CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES - CES

Directora:
Myriam Jimeno

Equipo de Investigación:
Grupo Conflicto Social y Violencia

Coordinación:
Andrés Salcedo Fidalgo

Investigadores:
Daniel Varela Corredor
Irene Vélez Torres
Sandra Rátiva Gaona

Asesoría cartográfica:
Handrea Cárdenas Sánchez

Impreso en Colombia
2011

Diseño, Ilustración y Diagramación:
Marcela Vega. dosgallinas@gmail.com

Impresión:
Merlin I.D. Cali - Colombia • merlin@merlin-id.com

Apoyan:
NWO, Programa CoCooN
Department of Geography & Geology - University of Copenhagen

Universidad Nacional de Colombia - Facultad de Ciencias Humanas
Centro de Estudios Sociales - CES: Calle 44 # 45-67, Unidad Camilo Torres, Bloques 5 y 6.
Bogotá D.C. - Colombia.

Distribución gratuita

Contenido

Introducción 2

ABC de la línea de tiempo **3**
- ¿Qué es una línea de tiempo? 3
- Taller para la construcción de una línea del tiempo 3

ABC de la cartografía social **6**
¿Qué es la cartografía social? 6
Taller para la construcción de mapas sociales 7

Ruta cartográfica **12**

Metodologías complementarias **14**
- Recorridos de fotoreferenciación apoyados con GPS 14
- Taller de análisis cartográfico de conflictos 15
- Fotografías aéreas 16

Algunos temas cartográficos **17**
- Cartografía y actividades productivas 17
- Efectos de mega-proyectos 20
- Efectos de las infraestructuras 22
- Cambios culturales asociados a los cambios productivos 24
- Cartografía de la organización social y de los conflictos 25

Mapas **31**
Bibliografía **41**

Agradecimientos

Con Sandra Viviana,
por abrir caminos
con su sonrisa,
con su danza
y con su pensamiento.

Agradecemos a las comunidades y a los Consejos Comunitarios del Corregimiento de El Hormiguero, del Municipio de Guachené y del Corregimiento de La Toma por su disposición a escuchar, a dialogar y a dibujar. Al Palenque del Norte del Cauca y al Proceso de Comunidades Negras por abrirse a nuestra propuesta y permitirnos compartir su agenda de trabajo organizado. A los líderes y lideresas, quienes con valentía y esperanza dinamizan la defensa de sus territorios. A la Universidad Nacional de Colombia que sigue siendo un espacio desde el cual pensar críticamente y contribuir a la transformación social. Y a tod@s l@s compañer@s que han participado, directa e indirectamente, en la formulación y el desarrollo de la Actividad de Cartografías Sociales en el proyecto "Tierras y Derechos en Aguas Turbulentas".

Introducción

Esta cartilla es una herramienta metodológica que busca orientar el desarrollo de cartografías sociales desde una perspectiva crítica y autónoma por parte de comunidades y organizaciones sociales. La cartografía social que aquí se explica parte de la experiencia de investigación participativa del Grupo Conflicto Social y Violencia, del Centro de Estudios Sociales (CES), de la Universidad Nacional de Colombia. El trabajo se realizó en tres territorios de la cuenca alta del río Cauca, en zonas de valle y de montaña: Corregimiento de El Hormiguero (sur del Valle del Cauca), Municipio de Guachené (norte del Cauca) y Corregimiento de La Toma (norte del Cauca). El desarrollo de esta cartografía se enmarca en el proyecto Tierra y Derechos en Aguas Turbulentas (LAR), apoyado por el programa CoCooN (A knowledge, research and innovation programme on Conflict and Cooperation over Natural Resources in Developing Countries), de la organización holandesa NWO (The Netherlands Organisation for Scientific Research) para la investigación científica.

Durante cuatro meses, un grupo de cinco investigador@s trabajamos con las comunidades afro-descendientes y las organizaciones locales de estos tres territorios con el fin de generar procesos cartográficos de saber-poder. El propósito fue utilizar diferentes herramientas cartográficas para caracterizar los conflictos territoriales por cambios en el uso del suelo. La cartografía contribuyó a la identificación, caracterización y confrontación de conflictos socio-ambientales, brindando más herramientas de conocimiento, gestión e incidencia a las comunidades y Consejos Comunitarios. Esta cartilla sistematiza, analiza y socializa esta experiencia cartográfica con el ánimo de que otras comunidades y organizaciones puedan desarrollar procesos similares. El texto parte de la explicación de dos metodologías complementarias utilizadas durante la investigación participativa: líneas de tiempo y mapas sociales. Posteriormente, como aportes metodológicos y analíticos a futuros procesos cartográficos, aborda varios temas e inquietudes que surgieron durante el proceso.

abC de la línea de tiempo

¿Qué es una línea de tiempo?

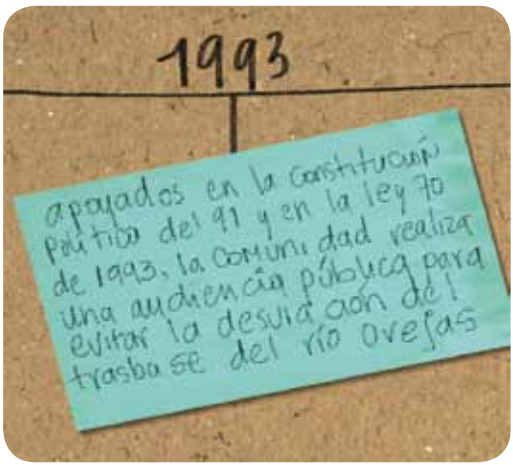
La línea de tiempo es una metodología de investigación participativa que permite construir y sistematizar información valiosa sobre la historia de los conflictos territoriales y de procesos de organización social. Como ejercicio, la línea de tiempo nos ayuda a (i) recuperar y reconstruir la memoria colectiva y (ii) organizar y rescatar los relatos de la comunidad. Consiste en una línea donde ubicamos y describimos los momentos más importantes para los participantes a lo largo de un periodo de tiempo.

Taller para la construcción de una línea del tiempo:

Materiales para el taller:

- ✓ Cinco metros de papel kraft o cartulina
- ✓ Marcadores de colores
- ✓ Fichas bibliográficas de colores
- ✓ Cinta de enmascarar
- ✓ Plumón para cada participante del taller
- ✓ Grabadora de voz
- ✓ Pilas alcalinas para la grabadora

¿Cómo preparamos la actividad?



Lo ideal es trabajar varias sesiones, pero en algunas ocasiones sólo es posible hacer una sesión, en cuyo caso es muy importante garantizar la presencia de las personas que más saben y más recuerdan los temas que se van a discutir, es decir, los abuelos y abuelas. Antes de que inicie la sesión, preparamos todos los materiales necesarios, sobretodo la línea de tiempo "en blanco" atravesando los 5 metros de papel por la parte superior. Pegamos en una pared central del salón el papel para que los participantes vean la línea. Marcamos de forma cronológica las fechas que se recuerdan como importantes y, debajo de la línea, escribimos la información que se narra.

El primer paso para construir la línea de tiempo es establecer **el tema.** En nuestro caso, las preguntas orientadoras fueron:

¿Cuál es el principal cambio en el uso del suelo que ha visto en el territorio?

¿Cuál es el principal problema que usted identifica actualmente en el territorio?

¿Cómo desarrollamos la actividad?

A cada participante se le entregan suficientes fichas bibliográficas. Se socializan y explican las preguntas que orientarán el diálogo. Se da tiempo suficiente para que los participantes las respondan.

Se comparten las respuestas y se decide cuáles han sido **los principales cambios y problemas actuales en el territorio.** En caso de trabajar con una población analfabeta o con un nivel de alfabetismo funcional, se recomienda reemplazar el ejercicio de las fichas por un diálogo abierto. Grabar la sesión es fundamental para una sistematización posterior.

Es importante establecer colectivamente un momento histórico que será nuestro inicio de la línea del tiempo. Un año que indique **desde cuándo empezó a cambiar el uso del suelo**. Este año estará en el inicio de nuestra línea. Después iniciamos **el diálogo** pidiendo a los y las participantes que escriban en las fichas la siguiente información:

Actores presentes en el territorio **(fichas amarillas).**
Actores de la comunidad.
Por ejemplo: Don Pedro, el dueño del centro de acopio, el Padre Julián, etc.
Actores externos a la comunidad:
La Caja Agraria, el Ministerio de Medio Ambiente, la Alcaldía, la empresa, la CVC, etc.

Los conflictos o problemas (fichas rosadas).
Deben describirse los detalles de los problemas, asi parezcan pequeños.
Un problema por ficha.
Ejemplo: Año 1984
"Se inunda la represa La Salvajina y se da la última gran inundación en el valle del río Cauca".

Las consecuencias **(fichas verdes).**
Los participantes deben identificar qué pasó con los problemas y qué cambios se generaron.
Ejemplo: se fueron varias familias, llegaron familias de otras partes, se dañaron las cosechas, escaseó el pescado, etc.

Las respuestas (fichas azules).
Es importante identificar aquellas cosas que la comunidad ha hecho frente al problema. Esto nos permite conocer la historia de la movilización y nos da ideas sobre qué podemos hacer en la actualidad con los problemas y conflictos.

La línea de tiempo es una herramienta para sistematizar un ejercicio de rememoración. Por eso, la línea en sí misma no es el objetivo del encuentro, sino reconstruir qué pasó y cómo pasó, por eso el/la tallerista debe estar muy atent@ a (i) recoger las fichas y pegarlas en la línea del tiempo, (ii) apoyar la escritura y motivar el diálogo y (iii) mantener la conversación en orden. Al final del ejercicio se puede hacer una lectura de la línea cronológicamente (año a año) o por referentes: actores que aparecen y desaparecen, respuestas de la organización social, etc. del ejercicio se puede hacer una lectura de la línea del tiempo cronológicamente (año a año) o por referentes: actores que aparecen y desaparecen, respuestas de la organización social, etc.

abC de la cartografía social

¿Qué es la cartografía social?

La cartografía social es una metodología de investigación participativa que invita a la reflexión, organización y acción alrededor de un espacio físico y social específico. Nos referiremos como territorio al lugar donde desarrollamos diversas actividades cotidianas, donde transcurre la vida y donde tienen lugar las prácticas culturales de un grupo o de una comunidad. Los territorios se producen y delimitan socialmente, a través de estos procesos y relaciones que albergan gran complejidad. En la medida en que la cartografía permite identificar y sistematizar las representaciones que un grupo, comunidad u organización tiene de un territorio, es útil para avanzar en la organización, gestión y defensa del mismo. En este sentido, nuestro objetivo con la cartografía social es comprender mejor el territorio y consolidar un sentido de pertenencia.

Taller para la construcción de mapas sociales

Materiales para crear mapas:

- ✓ Cartulina (2 pliegos x mapa)
- ✓ Colores (1 caja x 24 colores)
- ✓ Plumones o marcadores punta fina (6 colores)
- ✓ Resaltadores (1 caja x 4 colores)
- ✓ Marcadores permanentes (1 caja x 4 colores)
- ✓ Papel periódico: 2 pliegos para pautas metodológicas
  1 pliego para escribir la lista de participantes
- ✓ Cinta de enmascarar
- ✓ Hojas blancas tamaño carta
- ✓ Lápices (1 x participante)
- ✓ Sacapuntas (x 4)
- ✓ Borrador de nata (x 4)
- ✓ Cartuchera

¿Cómo organizamos participativamente la actividad?

* **La Convocatoria.** Es necesario definir primero el propósito y el tema del mapa que se va a construir para, de esta manera, invitar a los participantes que más puedan contribuir con su conocimiento. Algunas variables importantes para tener en cuenta son: la edad, el género, las actividades a las que se dedican, la zona de residencia, entre otros. Por ejemplo, para construir un mapa histórico en la cuenca alta del río Cauca fue importante la presencia de adultos mayores; para construir un mapa sobre el uso del suelo fue importante la presencia de los adultos trabajadores; y para construir un mapa sobre plantas medicinales y especies culinarias fue importante la presencia de las mujeres pues ellas cumplen una importante labor en el uso y la conservación de este tipo de plantas.

Al construir mapas sociales, siempre es buena idea contar con la presencia de niños y niñas (entre 7 y 15 años), pues ell@s pueden ayudar a finalizar los mapas con colores y plumones. El apoyo de un líder de la comunidad a la hora de hacer las invitaciones suele ser de gran ayuda.

✳ **Preparación.** En una cartelera escribimos la lista de "Referentes" para que los participantes tengan una guía sobre los elementos que no pueden faltar en cualquier mapa. En nuestro caso, los **referentes utilizados** para dibujar los mapas fueron:

- ✓ Referentes ecológicos: montañas, bosques, humedales, ríos, quebradas.
- ✓ Referentes de infraestructura: carreteras, puentes, caminos, torres de comunicación y/o energía, centrales eléctricas, embalses, colegios, centros de salud, iglesias.
- ✓ Referentes productivos: industrias, mina, mono-cultivos, huerta, finca, pesca, ganadería, cacería.
- ✓ Referentes sociales y culturales: lugares de encuentro, lugares de fiesta, lugares rituales, lugares sagrados, actores externos a la comunidad.

✳ **Presentación.** Explicamos el propósito de la actividad y la intención o posible uso de los mapas. Después proponemos una presentación breve de los participantes, comenzando por el/la tallerista. De esta manera se busca facilitar la interacción entre los participantes y tener un registro público de quiénes estuvieron en la actividad. El/la tallerista explicará la **dinámica y metodología de trabajo** que se emplearán durante la jornada, entregará los materiales y se ofrecerá para colaborar y resolver cualquier duda.

✳ **Construcción de bocetos**. Lo más común en estos talleres es que emerjan diferentes visiones por parte de los miembros de la comunidad sobre el territorio o sobre la situación mapeada. ¡Esto no es un problema! Por el contrario, las diferencias y los debates son elementos claves para el análisis sobre la territorialidad o la situación indagada.

Después de registrar estas discordias, es importante avanzar en la concertación de lo que será el mapa. Por eso, el/la tallerista podrá facilitar un acuerdo entre los participantes, invitándolos a hacer bocetos (mapas borrador) en hojas blancas tamaño carta. Una vez se tengan las diferentes propuestas será más fácil llegar a un acuerdo al tomar distintos elementos de las propuestas para construir así un mapa único de consenso.

Se recomienda que los primeros trazos en el mapa se hagan a lápiz para poder borrar y ajustar el contenido a partir de los debates del grupo. Una vez lograda la base o estructura general del mapa, puede seguirse con el uso de colores y plumones hasta completarlo. Antes de finalizar, es importante sugerir un chequeo sobre la lista de referentes para estar seguros que la información del mapa está completa.

Claves de las metodologías participativas

* **Recomendamos invitar un máximo de 15 participantes y un mínimo de 8. Este número es ideal porque promueve el diálogo sin que sea imposible lograr acuerdos entre los participantes; además, permite hacer relevos a la hora de pintar el mapa y evitar la desatención o el cansancio de los/las participantes.**

* **Entre más tiempo se dedique a la creación del mapa social o de la línea de tiempo, más elaborados y detallados pueden quedar los productos. Consideramos que el tiempo mínimo de trabajo es de 4 horas, mientras lo ideal son 6 horas, con un intermedio para comer y descansar.**

* **Es importante seleccionar el lugar adecuado para realizar la actividad. Algunas claves para tener en cuenta son: que la actividad se haga durante el día para que haya luz natural, que el espacio sea iluminado para poder ver con claridad, que sea un espacio cubierto para evitar que la lluvia o el viento hagan estragos y que se cuente con una mesa suficientemente grande para trabajar.**

* **Los participantes tomarán las decisiones sobre cómo organizar la información en la cartulina, la orientación del papel, el orden de su construcción. Los facilitadores del taller deben incitar los debates y ayudar a agilizar la toma de decisiones sin interferir de manera directa en la construcción del mapa o la organización de la línea de tiempo. Sin embargo, es posible que haya grupos que decidan no pintar o no escribir. En estos casos, el/la tallerista podrá ofrecerse para ser "las manos del grupo", siguiendo sus instrucciones sobre qué dibujar, qué escribir y con qué colores.**

* **Contar con la presencia de líderes comunitarios es un aporte importante en el desarrollo de la actividad pues ellos pueden ayudar a motivar la participación de la gente y a provocar reflexiones más profundas sobre los temas de discusión. Sin embargo, es necesario que esta participación sea controlada para que los demás participantes se sientan libres de expresar su visión sobre el territorio y la historia de la comunidad o de la organización social.**

Resultados cartográficos:

Hemos visto como la línea de tiempo nos ayuda a ubicar momentos importantes, procesos de cambio, actores y consecuencias de estos cambios. Sin embargo, para tener una visión más completa de la comunidad u organización, y del territorio o espacio social que habita, es importante combinar reflexiones sobre el tiempo (historia) y sobre el espacio (geografía) como perspectivas complementarias. Una estrategia para abordar esta relación es a través de la construcción de **mapas sociales con perspectiva histórica**, los cuales nos permiten representar espacialmente momentos históricos y realizar análisis comparativos. Con el propósito de comprender mejor los cambios en el uso de suelo en el alto Cauca, se elaboraron (i) mapas con la gente mayor sobre cómo era el territorio **antes**, (ii) mapas con los adultos acerca de cómo es el territorio **ahora**, (iii) mapas con los más jóvenes acerca de cómo es el territorio **ahora**, (iv) mapas con los niñ@s

acerca de cómo es el territorio **ahora**, y (v) mapas con los niñ@s acerca de cómo sueñan el territorio en el **futuro**.

En cada territorio logramos sistematizar diferentes visiones históricas sobre el espacio social, relacionadas con diferentes perspectivas de los grupos poblaciones según su edad. Así, los mapas permiten contrastar diversas representaciones del territorio de acuerdo a las experiencias de cada generación sobre las realidades, retos y utopías de su tiempo. Por ejemplo, en el caso de Guachené, el mapa elaborado por los jóvenes (mapa 9 - pág. 39) representa una centralidad de la vida en el casco urbano, mientras el mapa de los mayores amplía el contexto rural y productivo del municipio; esto tiene que ver con que l@s jóvenes trabajan menos que los mayores en actividades agrícolas y tiene mayores expectativas laborales en el parque industrial y comercial, o en Cali. Por su parte, el mapa elaborado por los niñ@s en La Toma (mapa 5 - pág. 35) muestra un futuro soñado donde se han resuelto problemas actuales relacionados con la carencia de derechos básicos como acceso al agua potable, educación, salud y trabajo; en el mapa se resalta la necesidad de recuperar la finca tradicional y de garantizar el goce y disfrute -o sea la permanencia digna- en el territorio. Finalmente, el mapa histórico de El Hormiguero (mapa 6 - pág. 36) muestra un territorio unificado, un territorio autosuficiente y auto-contenido donde se combina la vivienda, el trabajo, la alimentación, la recreación y la memoria de la comunidad; al representar gráficamente su pasado, resulta clara la intención de expresar cómo viven la actual fragmentación del territorio por la expansión urbana de Cali, la cual se convierte en la más grave amenaza para esta comunidad ribereña.

Una vez finalizados los mapas sociales y las líneas de tiempo es recomendable fotografiarlas. La idea es guardar estos mapas y líneas como parte de los archivos de la comunidad u organización social para futuros ejercicios de formación o para diálogos con actores externos.

Ruta cartográfica

a. línea de tiempo:
con fichas de colores identifica actores, conflictos e impactos
b. Cartografía social:
ubica referentes ecológicos, sitios de encuentro y amenazas y conflictos
15
4
3 Lugar adecuado
• Lista de materiales
5
La memoria es el combustible para continuar el camino
GASOLINA
Conociendo el territorio podemos defenderlo

Metodologías complementarias

Recorridos de foto-referenciación apoyados con GPS

La foto-referenciación de un territorio ofrece tres ventajas simultáneas: (i) permite complementar las representaciones gráficas de los mapas sociales con fotografías del espacio físico; (ii) las fotografías tomadas por la comunidad aportan su visión sobre cuáles son los espacios conflictivos y/o más valiosos y simbólicos del territorio; y (iii) es un registro que la organización puede conservar para futuros procesos de cartografía, rememoración y defensa del territorio. Una vez realizado el mapa social y aclarando el uso que se le dará a la información cartográfica, es preciso revisar nuevamente el mapa para escoger los lugares o elementos que serán fotografiados. Si se tiene acceso a un GPS (sistema de geo-ubicación global), podemos tomar los puntos de ubicación de los lugares donde se realiza cada fotografía para completar la información del mapa social y poder construir un mapa técnico del territorio.

Algunos lugares sugeridos para foto-referenciar son: las fuentes de agua, las unidades productivas tradicionales (fincas, minas, lugares de pesca), las huertas caseras (mostrando los cultivos de pan-coger y las plantas medicinales), sitios de encuentro (escuelas, salones comunales, malocas) y lugares de conflicto (botaderos de basura, violación de linderos, erosión y deforestación, desviación de cuencas de agua o apropiación de aguas subterráneas, etc.). En algunas ocasiones los recorridos pueden ser caminatas con personas que conocen muy bien el territorio y grupos de jóvenes o niñ@s, o al interior de las unidades productivas o fincas para su caracterización.

Taller de análisis cartográfico de conflictos

Las acciones de diferentes actores que habitan e intervienen un territorio generan cambios en los ecosistemas, en la disponibilidad, acceso y calidad de los bienes ambientales, y en el uso y tenencia del suelo. En ocasiones estos cambios son indeseados porque provocan enfrentamientos y rupturas en las formas de vida local; algunas de estas transformaciones tienen que ver con el desplazamiento, los cambios abruptos en el aprecio por sus tradiciones y el empobrecimiento. Cuando estas transformaciones generan impactos negativos sobre la comunidad, las llamamos conflictos socio-ambientales por el choque que producen entre diferentes actores sobre un mismo espacio físico y social.

Cuando una comunidad u organización identifica conflictos socio-ambientales es porque valora negativamente un cambio en la cotidianidad del territorio y de la comunidad. En estos casos es fundamental identificar el origen, los actores y los impactos de esta situación. Como la cartografía social es una herramienta útil para representar el territorio y las formas y dinámicas de su cambio, también sirve para identificar los impactos, actores internos y externos, e intereses que constituyen un conflicto socio-ambiental.

Un taller para el análisis de conflictos territoriales sobre la base de mapas sociales ofrece tres oportunidades metodológicas: (i) la ubicación de los conflictos a través de su localización en los mapas previamente construidos; (ii) la generación de debates entre los participantes sobre qué es un conflicto territorial y qué tipos de conflictos existen en el territorio; y (iii) la descripción participativa de los conflictos en términos de duración, actores, intereses y respuestas de las comunidades y de las organizaciones, entre otros.

Al lado del mapa debe ubicarse una cartelera en donde se escriban las definiciones de los diferentes tipos de conflictos que la comunidad identifica. Posibles clasificaciones son: conflictos internos y externos, conflictos actuales y amenazas futuras, conflictos históricos y recientes, conflictos por actores (empresas, gobierno, colonos), conflictos por afectación poblacional (niñ@s, jóvenes, adultos, adultos mayores,

hombres, mujeres), conflictos por afectación ecológica (agua, bosques, biodiversidad). Distintas variables pueden juntarse en una misma situación, haciendo el conflicto más complejo; la identificación de estos detalles es útil para comprender mejor los conflictos y para organizar de forma apropiada y oportuna las respuestas y soluciones. Además de la categorización, en la descripción de los conflictos es importante tener en cuenta: los actores, los periodos, los lugares, el rol del Estado (gobiernos local, regional y nacional), y las respuestas de la comunidad y de las organizaciones locales.

Fotografías aéreas

Las fotografías aéreas son imágenes registradas desde un avión o aeroplano siguiendo un plan de vuelo predeterminado sobre un territorio específico. En Colombia, al consultar el archivo de fotografías aéreas del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), encontramos una serie de fotos que, unidas, nos dejan ver territorios en una franja lineal. Al comparar dos fotografías aéreas tomadas en fechas distintas tenemos la oportunidad de comparar un mismo espacio en dos momentos históricos distintos y analizar el tipo y magnitud de los cambios ocurridos en los usos del suelo a gran escala. Por ejemplo, al observar las fotos de Guachené podemos ver que en 1980 había mucho más bosque que en la foto del 2000 (Ver fotografías aéreas de Guachené - pág. 40).

algunos temas cartográficos

Cartografía y actividades productivas

Las actividades productivas son aquellas de las que subsiste una persona, una familia o una comunidad. En algunos casos es la pesca, para lo cual el río, el mar y/o los cuerpos de agua son fundamentales; en otros casos es la agricultura y entonces la tierra, la calidad de los suelos y las diferentes variedades de productos agrícolas se muestran con mayor claridad; en otros casos puede ser la minería, la extracción y venta de madera, la industria, las artesanías, el turismo, etc. Lo importante para la cartografía es ubicar con claridad dónde se desarrollan estas actividades. Recordemos que la cartografía debe representar el territorio y también debe mostrarnos los problemas a transformar y los actores involucrados. Por esta razón, es importante dibujar o **representar en los mapas quiénes realizan la actividad, quiénes se benefician y quiénes se ven afectados.**

Es preciso usar un símbolo para cada actividad, ya sea una figura o un color elegido entre los participantes: la pesca puede representarse con peces, el turismo con casetas de información en los lugares más visitados, el monocultivo con un dibujo alusivo al producto agrícola y de color verde, el transporte informal con una moto, etc. En el caso de **Guachené**, una de las actividades productivas más importantes es la siembra y cultivo de la caña de azúcar. La mayor parte del territorio del municipio (y de otros municipios alrededor) está sembrada en caña. Este cultivo no ha dejado espacio para otros cultivos en el mismo suelo, consume grandes cantidades de agua sacadas directamente del río Palo,

requiere del uso de agro-tóxicos en grandes cantidades (el cual se fumiga utilizando avionetas) y genera un monopolio en el comercio a través del ingenio. Por todas estas características podemos hablar claramente de un ***monocultivo*** de caña de azúcar.

El monocultivo de caña es la actividad productiva más importante para el caso del territorio de Guachené, ya que en ella se emplean la mayor parte de los hombres adultos, quienes siembran, cuidan y cortan la caña. Por eso, en el mapa podemos ver la mayor parte del espacio ocupado por cañas de color verde claro y con un verde más oscuro, se dibujaron diferentes plantas de plátano, cacao y café, que representan, en espacios mucho más pequeños, otros cultivos que se producen en menor cantidad y que recuerdan a la finca tradicional (mapa 8, pág. 38).

La **finca tradicional** es una forma muy diferente de agricultura que el monocultivo porque combina en el mismo suelo el cacao, el plátano, los frutales, el café, la yuca, las hierbas medicinales y otras plantas que complementan las necesidades de una familia. En Guachené existen aún fincas tradicionales que mantienen esta integralidad en la forma de trabajar la tierra. Se representaron en el mapa de manera muy especial, pues ocupan pequeños espacios que la caña no ha logrado invadir. En el caso de **La Toma**, la finca tradicional está aún presente en vastas zonas del territorio y se representa con detalle y esmero en los mapas históricos y actuales que los diferentes grupos poblacionales construyeron sobre el territorio.

Cuando los cartógrafos de **El Hormiguero** construyeron el mapa histórico de su corregimiento, pretendieron mostrarle a las generaciones más jóvenes cuáles habían sido sus principales actividades económicas durante los años 1948 y 1955, pues en ese tiempo **le hacían frente a las inundaciones del Cauca y a la ambición de tierra de los hacendados.** En el mapa construido se distinguen dos partes divididas por el zanjón Cascajal. En la parte de arriba, al occidente, se establecían las principales haciendas donde los hormigueños se empleaban en ganadería y en "cultivos de pepas" como maíz, arroz y soya. La parte de abajo, al oriente y más cercana al río Cauca, era una zona inundable y rica en animales y plantas, donde se ubicaban la mayoría de viviendas y fincas

tradicionales. En esa parte los hormigueños dibujaron antiguos bosques de donde extraía madera y en donde se realizaba la cacería de animales que ya casi no se ven, como el pájaro coclí, la iguana y el armadillo. También representaron los ríos Cauca, Lili y Jamundí, e incorporaron con límites punteados las madres viejas y humedales ricos en peces. Las madres viejas son los antiguos cauces por donde corrían los ríos, los cuales se inundaban en épocas de invierno y dejaban los suelos fértiles para sembrar en verano.

Cada año en El Hormiguero las orillas del Cauca se inundaban. A los hacendados no les interesaba incluir esos terrenos en sus predios. A los hormigueños les tocó aprender a convivir con las crecidas del río para asentarse en esas zonas inundables y proteger sus fincas sin entrar en disputa con los hacendados. Para adaptarse a ese difícil medio ambiente, alternaban distintas actividades productivas: mientras los terrenos permanecían inundados, los hormigueños aprovechaban para pescar en los humedales y trabajar en las haciendas; durante el verano, los habitantes se dedicaban con más intensidad a los cultivos de pan-coger, frutales, café y cacao de las fincas tradicionales, y algunos extraían arena del lecho del Cauca (mapa 6 - pág. 36).

Ahora bien, una vez ubicadas las principales actividades productivas sobre el territorio y los actores involucrados, sea como dueños/propietarios, como promotores, como trabajadores y/o como afectados por la actividad, podemos dibujar cuáles de esas actividades representan un problema o conflicto para la comunidad, o para alguna parte de la comunidad. Este ejercicio podemos hacerlo después de discutir ampliamente con el grupo por qué lo consideramos un problema y cuál es la mejor forma de plasmarlo. En la cartografía social de **Guachené**, el color rojo en forma de **X** fue el símbolo elegido para representar los conflictos en el territorio.

Hay ciertas actividades que no se representan como conflictos o amenazas, pero que modifican el territorio. Este es el caso del Parque Industrial y Comercial del Norte del Cauca, ubicado entre Guachené y Puerto Tejada. Este parque es resultado de la aplicación de la Ley 218 de 1995 o **Ley Páez**, decretada por el gobierno nacional para generar

"desarrollo de emergencia" una vez pasado la avalancha que afectó al norte del Cauca ese mismo año. Esta ley, que establecía exenciones tributarias para las zonas industriales durante 10 años, facilitó la instalación de industria y comercio a gran escala con el "objetivo" de generar empleo y recuperar económicamente la región. En el caso de Guachené, el Parque Industrial y Comercial del Norte del Cauca, que se fundó en esa coyuntura y se mantiene con nuevas exenciones tributarias derivadas de las zonas francas, se ubica en el mapa, aunque no como un problema o conflicto. Sin embargo, **cuando se relaciona la información cartográfica con la línea de tiempo, es posible notar otros conflictos**; por ejemplo, en Guachené la población joven del territorio espera emplearse en el Parque, pero muy pocos lo logran ya que las empresas allí ubicadas contratan mayoritariamente gente de Cali, Palmira o Medellín. Esta combinación de información cartográfica e histórica muestra un problema: el desempleo.

Efectos de mega-proyectos:

Como su nombre lo indica, los **mega-proyectos** son proyectos desarrollados en un territorio y que, por su magnitud, generan importantes impactos locales en la ecología, la cultura y la economía de la sociedad local. Por su gran escala, estos proyectos generan rupturas en las relaciones tradicionales entre los habitantes y el territorio, sobre todo en aquellas comunidades como las afro-descendientes para quienes no existe una división tajante entre hombre y naturaleza; para ellas, los aspectos biofísicos y ecológicos del territorio son constitutivos de su cultura tradicional y elementos clave de sus prácticas espaciales. Los impactos sociales y ambientales de **estos mega-proyectos suelen estar mal calculados** y las malas cuentas suelen relacionarse con no reconocer los impactos a largo plazo, las impactos o externalidades negativas del proceso económico y otras transformaciones difíciles de cuantificar como los cambios en el paisaje, en las relaciones familiares, en las prácticas artísticas y culturales, en el clima local, entre otros.

En el corregimiento de **La Toma**, el (mega) *Proyecto de Regulación del Río Cauca*, aprobado para ejecución en el Acuerdo No. 21 de 1978 de la CVC, ha generado un gran impacto en la población y en el territorio. Precisamente, la representación que se plasma en el mapa social (mapa 4 - pág. 34) permite ver que la represa La Salvajina, principal infraestructura del mega-proyecto, ocupa casi la mitad del territorio diagramado, lo cual representa el confinamiento que ha sufrido la población y el arrinconamiento de sus actividades productivas en las zonas altas y hacia el río Ovejas (inferior en el mapa).

No sólo la discutida compra de tierras desde 1979 ó la inundación de la represa en 1984 han sido causas directas de desplazamiento y de cambios socio-económicos notables en la región de influencia de la represa, sino que los impactos han seguido sintiéndose después de décadas. Por ejemplo, los suelos de las zonas altas son menos fértiles y, por esta razón, la agricultura ha sido menos diversa y menos productiva. Además, debido a la gran masa de agua represada, el clima local varió, lo cual ha afectado prácticas productivas estacionales como la agricultura y la minería tradicional-ancestral. Muchos de los pobladores que han crecido en el corregimiento después de la construcción de La Salvajina han tenido que migrar para emplearse en ciudades como Bogotá, Cali o Florida debido a las limitaciones locales para acceder a tierras y bienes ambientales del territorio. Otro mega-proyecto que se evidencia en este mapa social (mapa 4 - pág. 34), y que se muestra en rojo como símbolo de la gran amenaza que representa contra la comunidad y contra el territorio, es la titulación minera. Como se ve, la totalidad del corregimiento se encuentra titulado a personas naturales foráneas, quienes sirven a la iniciativa de AngoGold Ashanti de desarrollar un mega-proyecto extractivo (de oro y otros minerales) a cielo abierto en el corregimiento.

Las afectaciones negativas de los mega-proyectos también generan respuestas por parte de las comunidades y de las organizaciones sociales, las cuales pueden convertirse en estrategias efectivas para confrontar los impactos y responder a las amenazas de estos proyectos: demandas y tutelas para exigir la garantía de los derechos étnicos y territoriales, fortalecimiento de los Consejos Comunitarios, alianzas entre comunidades indígenas y afro-descendientes en el Norte del Cauca, el impulso al Palenque del Alto Cauca como estrategia de organización étnica y la construcción de redes nacionales e internacionales para promover la solidaridad con las luchas locales, entre otros.

Efectos de las infraestructuras:

Algunas transformaciones de los ecosistemas pueden llegar a desestabilizar las formas de vida tradicional de las comunidades. El contraste entre mapas históricos y actuales nos ayuda a identificar esas transformaciones y los cambios que implicaron para las sociedades locales. Con las líneas de tiempo, así como contrastando mapas históricos y actuales, podemos reflexionar sobre las causas de esas transformaciones, saber a quiénes beneficiaron y a quiénes perjudicaron. Muchas veces la causa de un cambio ambiental debe buscarse por fuera del territorio: en decisiones de los gobiernos, en políticas y acuerdos internacionales, etc. Además, debido a la conectividad que hay entre territorios sociales por un mismo ecosistema, es posible encontrar varias comunidades afectadas por un mismo problema.

Este es el caso de los impactos de la represa La Salvajina en las comunidades de **La Toma y El Hormiguero**, iniciativa de los hacendados del Valle del Cauca que condujo a que el gobierno nacional, a través de la CVC, impulsara este proyecto multipropósito. Pese a que la represa se ubica en el municipio de Suárez, a más de 63 km de El Hormiguero, y al menos a 2 horas de distancia, su construcción partió

en dos la historia de este corregimiento y de la población ribereña local. Los hormigueños recuerdan a 1984 como el año de la última gran crecida del Cauca (ver línea del tiempo de El Hormiguero), y pocos meses después se inauguró el embalse. A los hacendados de este territorio los benefició la construcción de La Salvajina porque al controlar las inundaciones, les permitió ampliar sus plantaciones y volver esos terrenos atractivos para arrendatarios como los ingenios de azúcar. Pero para los campesinos el fin de las crecidas significó la pérdida de pescado y de fertilidad del suelo en sus fincas. Ellos vieron cómo la caña comenzó a avanzar en los lechos de antiguos humedales, formando el panorama de monocultivo que muestra el mapa actual (mapa 7 - pág. 37). Al verse rodeados de caña y ante las fumigaciones con avioneta y las atractivas ofertas económicas, los hormigueños fueron perdiendo sus fincas mientras las haciendas ganaban terreno. Ahora los mayores cuentan que con la pérdida de las **madres viejas** (o humedales) y de sus fincas, perdieron también su seguridad alimentaria y su autonomía económica, volviéndose empleados de tiempo completo en los cultivos de caña, en Cali y en las fábricas de Puerto Tejada, o dedicándose con mayor intensidad a la extracción de arena del río.

Todo proyecto afecta el territorio donde se desarrolla, desde el momento en que inicia hasta el momento en que se finaliza o interrumpe. Esta situación es interesante, pues las más de las veces **un proyecto no calcula los impactos que se generarán con su terminación.** En particular, la finalización o interrupción de proyectos de infraestructura y de movilidad pueden generar impactos no imaginados ni previstos al interrumpirse también la prestación de servicios como energía, agua potable o transporte de personas y de mercancías. A estos impactos deben sumarse otros de orden social, por ejemplo, cuando los operadores de los proyectos dejan hijos abandonados en el lugar de desarrollo de los proyectos; y también de orden ambiental, cuando se dejan estructuras contaminantes que se convierten en elefantes blancos dentro de los territorios.

En el mapa histórico de La Toma (mapa 1 - pág. 31) se refleja esta situación cuando el ferrocarril que atraviesa el territorio se ubica en el

centro del mapa, mostrándose de esta manera su importancia en la dinámica social del territorio. El tren fue, desde su primer recorrido a través del corregimiento de La Toma en 1928, el más importante medio de transporte de los productos agrícolas y artesanales en el corregimiento. Cuando el ferrocarril dejó de funcionar en 1975 (ruta a Popayán) se pensó que la carretera y los automóviles podrían reemplazarlo, sin embargo, el mal estado de los caminos y la mala calidad del transporte local ha hecho imposible que los productos se carguen de manera oportuna, adecuada y segura, lo cual ha implicado una ruptura en el proceso de producción local y de distribución y consumo trans-local. En otras palabras, esto ha significado que los productos anteriormente transportados en el tren no se produzcan y/o no se comercialicen por falta de medios para su transporte. Esto ha afectado las economías familiares y de la comunidad, que anteriormente diversificaban los ingresos de la minería con la venta de otros productos agrícolas y artesanales. Igualmente se ha dado un cambio en el modelo productivo ancestral agro-minero, y una presión hacia el extractivismo cuyo producto, el oro, es de más fácil y rápida comercialización.

Cambios culturales asociados a los cambios productivos

Los cambios productivos se relacionan con otros tipos de cambios, como los culturales. En el caso de **Guachené**, el impacto cultural más importante del cambio productivo asociado al monocultivo de caña tiene que ver con la pérdida de su **autonomía y soberanía alimentaria.** El cambio en la autonomía alimentaria pudimos identificarlo al hacer comparaciones entre (i) los mapas históricos donde se ubicaron los productos que se producían antes, (ii) los mapas actuales donde se ubicaron los productos actuales y (iii) la línea de tiempo donde se preguntó cómo se trabajaba y se comía antes y cómo se trabaja y se come ahora.

Antes, cuando la forma de producción predominante en el territorio era la finca tradicional, las familias consumían lo que la finca producía y no dependían sino de su propio trabajo para garantizar sus alimentos.

Y, como **la finca producía excedentes**, se vendían en los centros de acopio del pueblo y con estas ventas se pagaba el estudio de los niñ@s y jóvenes, se compraba la ropa y se compraban aquellos productos que no daba la finca: la sal, el jabón, entre otros. Esta forma de producción, en donde no habían empleados o grandes patrones, porque la tierra estaba distribuida de forma más equitativa entre los campesinos afrodescendientes del norte del Cauca, garantizaba que cada familia tuviera mayor libertad para organizar su tiempo de trabajo y su tiempo libre: el día lunes era el día de fiesta, nadie trabajaba. Los demás días de la semana se trabajaba de acuerdo a lo que la finca iba pidiendo. **Ahora**, la mayor parte de los alimentos son comprados con dinero del salario que los habitantes reciben de su trabajo como corteros o como cuidadores de caña en el caso de los hombres, y del salario que las mujeres reciben como empleadas domésticas. La consecuencia más evidente es que la comida se vuelve igual que en las capitales del país: paquetes de pasta, lenteja, fríjol y arroz, pocas verduras y frutas, y escaso componente de proteína animal. Es decir, **se perdió la variedad y la comida propia de la región.** Por supuesto que aún se consume lo que se produce en las fincas que se mantienen: plátano sobretodo. Pero al preguntar por el consumo de frutas o de carne, encontramos que varios se producen muy lejos de Guachené, lo cual indica que no hay un **autoabastecimiento** de alimentos, como sí lo garantizaba la finca tradicional.

Cartografía de la organización social y de los conflictos

Las fronteras:

Una frontera es la división material o simbólica entre al menos dos espacios físicos o sociales. Estas divisiones se construyen socialmente a través de los diferentes modos de producción y los ordenamientos sociales que constituyen un territorio. Existen fronteras que son determinadas jurisdiccionalmente, por ejemplo los límites entre veredas, corregimientos, municipios, departamentos y países. También existen

fronteras que son reflejo de diferencias sociales y culturales, antes que divisiones legales o jurisdiccionales. Por ejemplo, las que pueden existir entre dos poblaciones que comparten un mismo terreno jurisdiccional (vereda, corregimiento, municipio, departamento, país) pero que se distinguen por sus prácticas culturales, económicas o sociales.

Éste es el caso del corregimiento de **La Toma**, territorio donde se organiza el Consejo Comunitario de La Toma y donde existe una importante diferencia entre las poblaciones de la Vereda La Toma y de la Vereda Yolombó. Esta frontera, si bien es más social que física o jurisdiccional, se refleja en el mapa social (mapa 5 - pág. 35), el cual fue dibujado por niños y niñas entre 7 y 13 años, habitantes de una de las veredas. En el mapa se muestra el territorio completo, incluyendo las dos veredas, pero se marca la diferencia entre ambas a partir de una línea que las separa. Pero como no todas las fronteras representan un conflicto, es necesario referir las diferencias históricas entre ambas poblaciones para contextualizar el mapa: en primer lugar, los habitantes de la zona alta (Vereda La Toma), por su mayor cercanía con el río Cauca, han ubicado sus actividades productivas en la cuenca de este río; en cambio, los habitantes de la zona baja (Vereda de Yolombó) han ubicado sus actividades productivas en las cercanías del río Ovejas. En segundo lugar, al estar más relacionados con el río Cauca, los habitantes de la zona alta han mantenido relaciones sociales y económicas importantes con las poblaciones del otro lado del río Cauca, en particular con el corregimiento de Mindalá; por su parte, al estar más relacionados con el río Ovejas, los habitantes de la zona baja se han relacionado en términos sociales y comerciales con las poblaciones de Honduras, Munchique y Buenos Aires, ubicadas al otro lado de este río. En tercer lugar, por las particularidades geográficas y geológicas, ambas poblaciones han desarrollado tecnologías productivas diferentes, en particular en relación con la extracción artesanal de oro: en La Toma se construyen socavones, mientras en Yolombó se practica la minería a cielo abierto y en "covas" a orillas del río. Estas diferencias se reflejan en los lugares que han sido destino de la emigración, pues los tomeños se han concentrado en el municipio de Florida, mientras los yolomboceños se han concentrado en el municipio de Cali. Esta diferencia es histórica y no representa necesariamente un conflicto, sino más bien una dinámica social y

económica en el corregimiento y entre las veredas. La cartografía social es útil para evidenciar este tipo de dinámicas.

En ocasiones, preguntarse por los límites de un territorio es también preguntarse por la historia de su gente. Por ejemplo, los límites con los que la comunidad de **El Hormiguero** definió su corregimiento en la elaboración de sus mapas coinciden con los que en el siglo XVIII delimitaban a la antigua hacienda Cañasgordas, de la familia Caycedo. La comunidad incluyó en el extremo suroccidental del mapa histórico (mapa 6. pág. 36, arriba a la izquierda) la Casa Grande de esta hacienda, aunque ella no hace parte de la jurisdicción política del corregimiento, definida por el Municipio. Estas coincidencias casi nunca son fortuitas. En el caso de El Hormiguero nos hablan de una relación íntima entre la historia de Cañasgordas y la historia de los actuales habitantes de ese territorio, quienes se auto-identifican como descendientes de los africanos esclavizados que trabajaron y vivieron en los predios de la antigua hacienda. La historia de Cañasgordas no sólo sigue determinando la percepción que la gente tiene de su delimitación territorial, también la memoria de la esclavitud reaparece en el mapa histórico con la representación de la casa de los esclavos y del viejo cementerio, una historia violenta que los hormigueños se niegan a olvidar.

Para el caso de **Guachené**, encontramos con claridad fronteras naturales que son, al mismo tiempo, sociales y culturales: la cordillera es la más evidente, pues como se ve en el mapa 8 pág. 38, la cordillera central, en su costado oriental, ha servido históricamente para separar a la población indígena (de la montaña), de la población negra (de la planicie). Esta frontera, que se convirtió en el límite entre los municipios de Caloto y Guachené cuando se separaron en 2007, sigue siendo hoy determinante en la representación del territorio. Por otro lado, como se observa en los mapas 8 y 9 de Guachené, hay una centralidad del río Palo en la configuración del territorio, la cordillera (ubicada en el sur geográfico) como frontera natural y cultural, y hacia el norte la identificación del puente como frontera con el municipio de Puerto Tejada. Sin embargo, hacia los costados (oriental y occidental) podemos notar una suerte de **indefinición o ausencia de fronteras** que resulta central para el análisis. Por una parte, podemos pensar que esta indefinición obedece

a su *cercanía* y su *conexión* con otros territorios o comunidades, es decir se comparte el territorio o la historia con estas comunidades, de tal suerte que la representación del territorio no implica una diferenciación importante. Este puede ser el caso con Puerto Tejada y Padilla, donde históricamente también han habitado comunidades negras bajo condiciones geográficas, climáticas y sociales similares. Por otra parte, la indefinición de las fronteras puede representar una monovisión del territorio en tanto existe un monocultivo de caña que abarca la totalidad del paisaje cotidiano, es decir, la indefinición de las fronteras puede interpretarse como una consecuencia de la monotonía en el paisaje que dificulta ubicarse y ubicar fronteras.

Silencios cartográficos:

Un mapa no es una imagen exacta de la realidad. Por el contrario, es la representación gráfica de un espacio físico y social, resultado de trayectorias subjetivas y comunitarias de los participantes; por esta razón, un mapa adquiere su sentido y significado cuando se lee en relación con el contexto socio-histórico en que fue construido. Sin embargo, ello no implica que los mapas carezcan de legitimidad por ser construcciones sociales; por el contrario, su riqueza consiste en reflejar las visiones y dinámicas de una comunidad en un espacio dado. En este sentido, es necesario comprender que los mapas no son neutros ni objetivos y, por esta razón, no están exentos de los secretos o estrategias sociales y políticas de las comunidades. Una de las formas en que se evidencian estas situaciones y posiciones de la comunidad es a través de los silencios cartográficos o los **vacíos voluntarios e involuntarios en un mapa.**

En el caso de **La Toma**, es interesante notar que, habiendo ejercido ancestralmente la minería, los habitantes del corregimiento se auto-identifican como *agro-mineros*. Sin embargo, en el mapa social 2, pág. 32, los participantes no dibujaron ningún elemento que hiciera referencia a la minería en el territorio. La razón que explica este resultado tiene que ver con el temor de la comunidad y de las organizaciones locales de que la información plasmada en el mapa pueda ser utilizada por actores externos, en contra de los intereses de la comunidad. En particular, existe el temor de que las empresas y/o el Estado se aprovechen de esta

información para profundizar las dinámicas de despojo de la tierra y de los bienes ambientales del territorio. Este temor adquiere mayor relevancia cuando se tiene en cuenta la disputa vigente entre la comunidad y actores privados (incluyendo la multinacional AngloGold Ashanti) que han obtenido títulos mineros sobre la totalidad del área del corregimiento, lo cual viola su derecho a la Consulta Previa Libre e Informada, y amenaza su cultura Afro y su permanencia en el territorio.

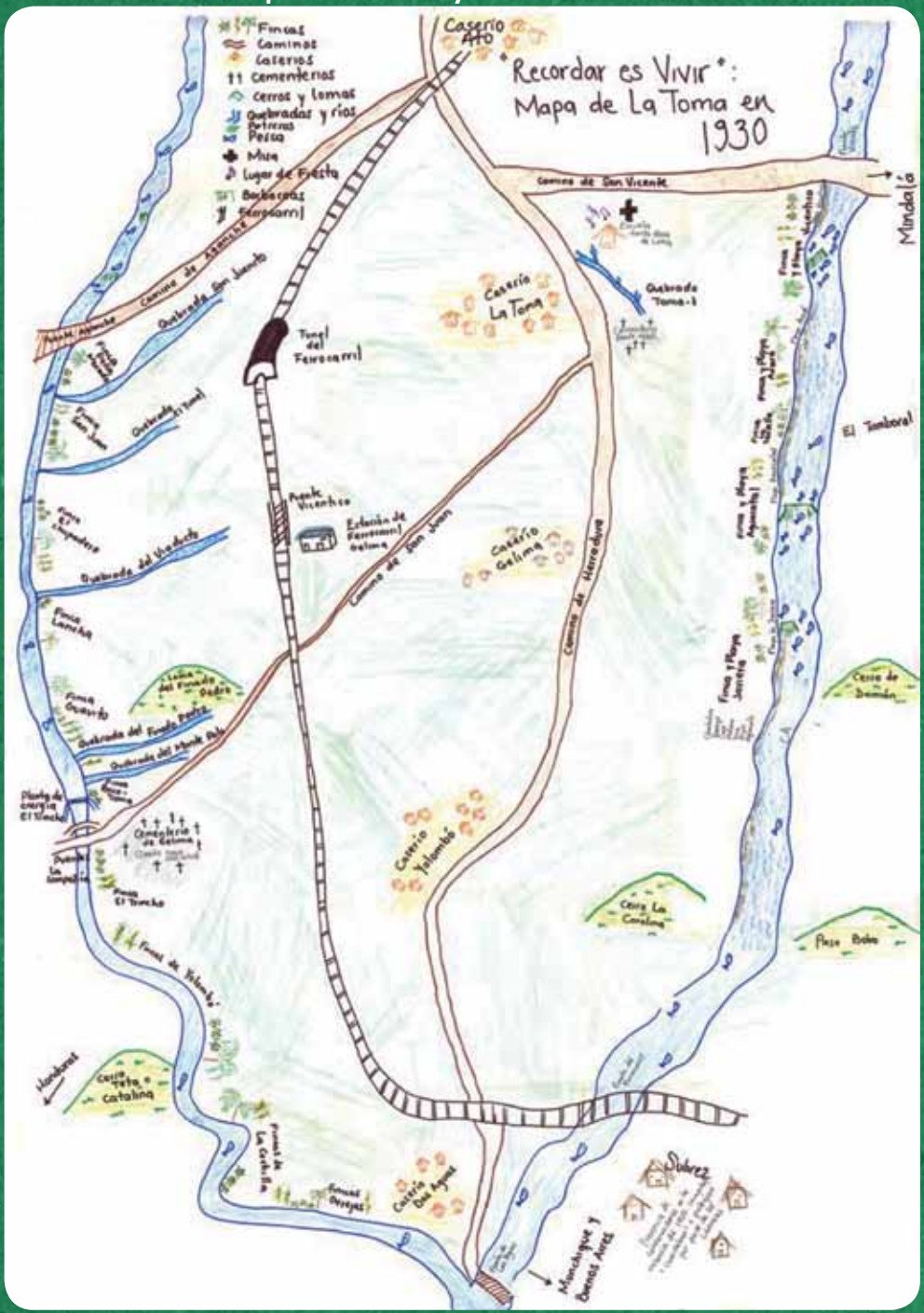
El temor de una comunidad a revelar información clave sobre sus actividades productivas o sobre sus bienes ambientales no es infundado, ya que hay evidencia de que muchas poblaciones han sido víctimas de manipulación y engaño cuando han dado abiertamente información sobre su territorio. Por esta razón, durante la construcción de los mapas **es necesario dejar que estas posiciones de silencio y censura emerjan espontáneamente**, evitando cualquier presión sobre los participantes. Sólo de esta manera se respetará la autonomía y su libertad de la comunidad para representar su territorio y para decidir un lugar de enunciación que proteja sus intereses. En este sentido, ya sea como resultado de una estrategia explícita de los participantes o como resultado de una práctica implícita de protección por parte de la comunidad, los silencios en los mapas deben interpretarse contextualmente y deben ser leídos como una información clave sobre lo que es el territorio y lo que son sus conflictos.

Mapas que expresan una posición

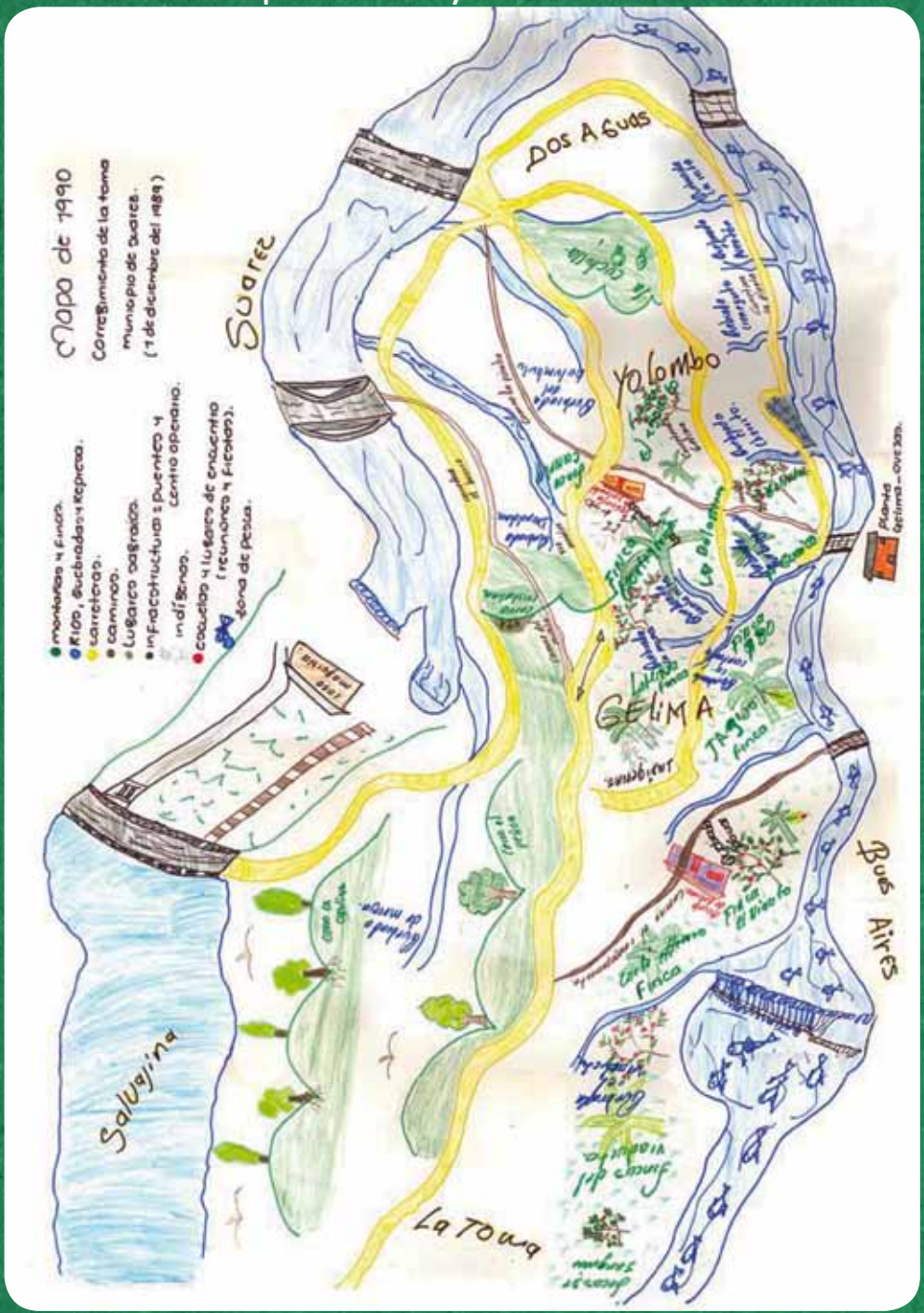
Con la construcción de un mapa, una comunidad también puede expresar una posición política. El caso de El Hormiguero es ilustrativo: los hormigueños han visto cómo en los últimos años la expansión urbana de Cali ha llegado hasta su territorio con la construcción de colegios, universidades, clubes de recreación y la proyección de elegantes condominios, un basurero, una cárcel y un gran parqueadero para los buses del Sistema Integrado de Transporte MIO. Los hormigueños se resisten a ser un barrio de Cali y se valen de un Concejo Comunitario para exigir acciones que garanticen la permanencia de su cultura y de la vida rural que hasta ahora han llevado. Pero la urbanización es el nuevo negocio de los hacendados, incluso mejor que sembrar las tierras de caña, y para eso han presionado al Municipio para que en el nuevo Plan de Ordenamiento Territorial de Cali se le quite una porción de tierra al Corregimiento y se la disponga para el crecimiento de la ciudad. En su mapa actual (mapa 7, pág. 37), los hormigueños insistieron en diagramar el territorio completo, incluyendo construcciones actuales como la Universidad Autónoma, el Colegio Fray Damián y el Club del América, recordándoles a esas instituciones que también hacen parte de El Hormiguero. Además, marcaron con X la zona que el Municipio pretende arrancarles, declarándose en contra de esta nueva iniciativa.

Los cartógrafos sociales deben esforzarse por hacer visibles las relaciones que no son evidentes en los mapas sociales. Es decir, deben analizar críticamente las prácticas de clasificación socio-racial, las relaciones con el Estado, los gobiernos y los actores privados, el lugar de las poblaciones y territorios en el sistema de producción-distribución-consumo.

Mapa 1. Corregimiento La Toma en 1930
Elaborado por adultos mayores de la Vereda La Toma



Mapa 2. Corregimiento La Toma en 1990
Elaborado por adultos mayores de la Vereda Yolombó

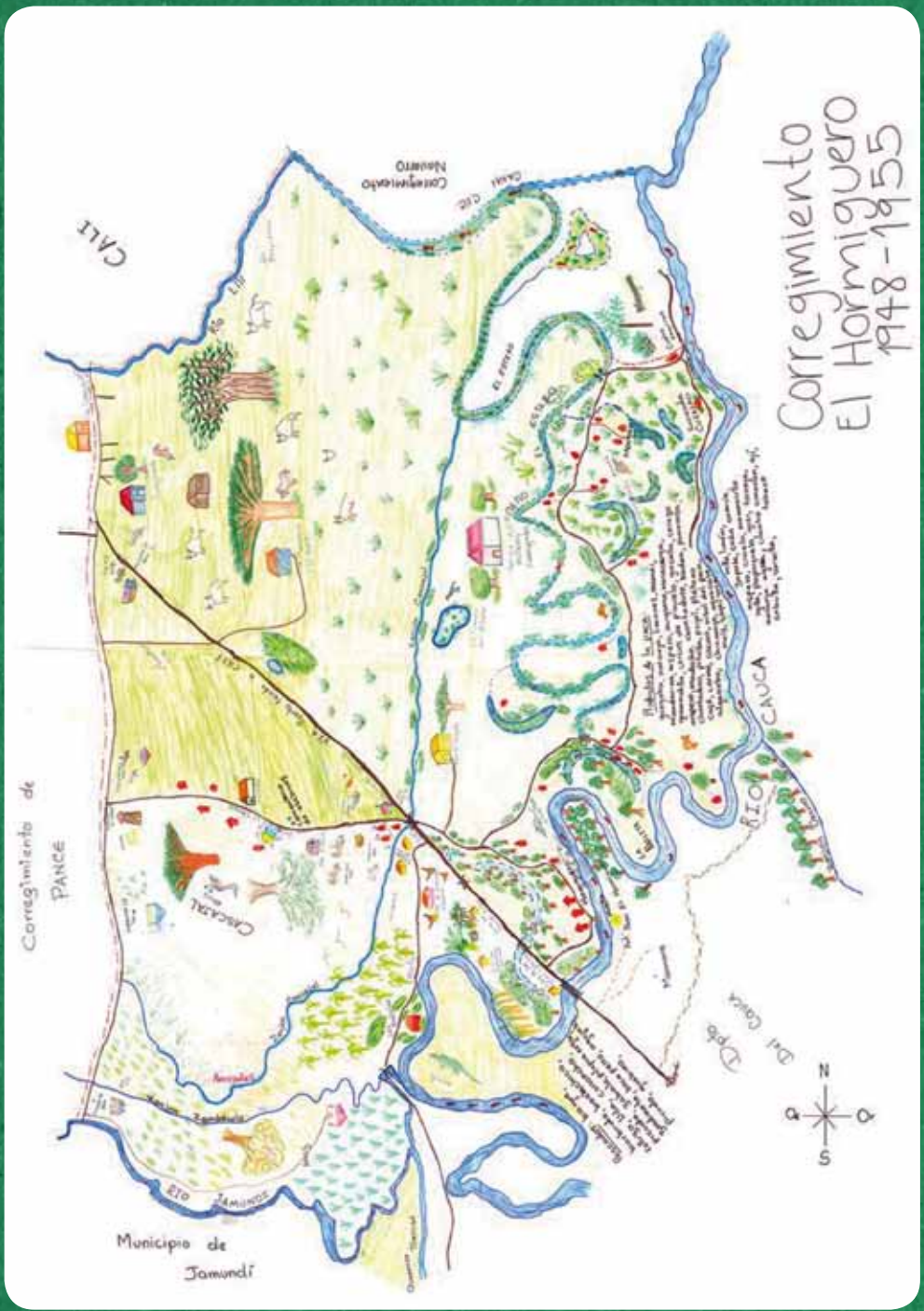


Mapa 3. Corregimiento La Toma en 2011
Elaborado por jóvenes de la Vereda La Toma

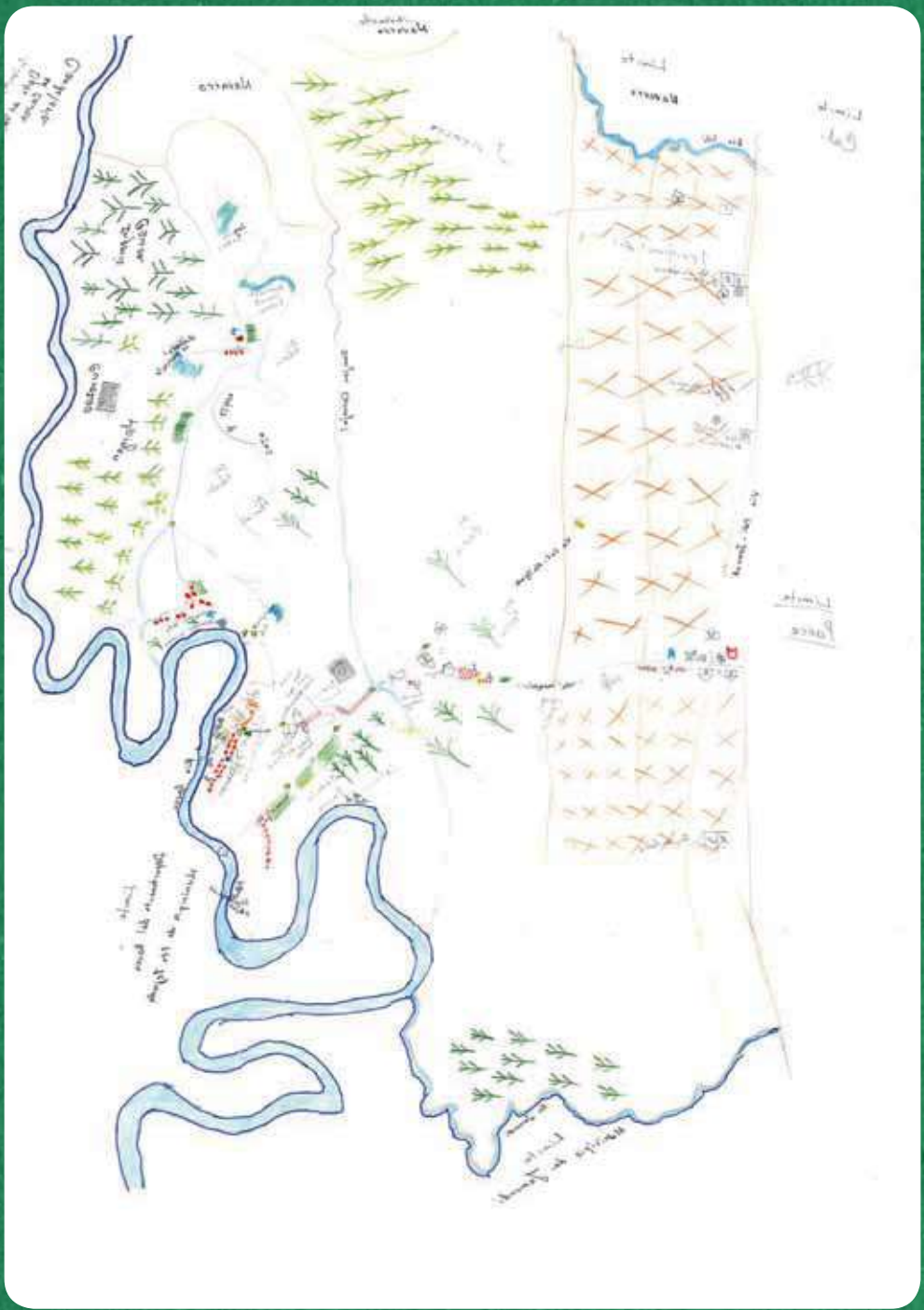
Mapa 4. Corregimiento La Toma en 2011
Elaborado por jóvenes de la Vereda Yolombó

Mapa 5. Corregimiento La Toma en 2011
Elaborado por niños de la Vereda Yolombó

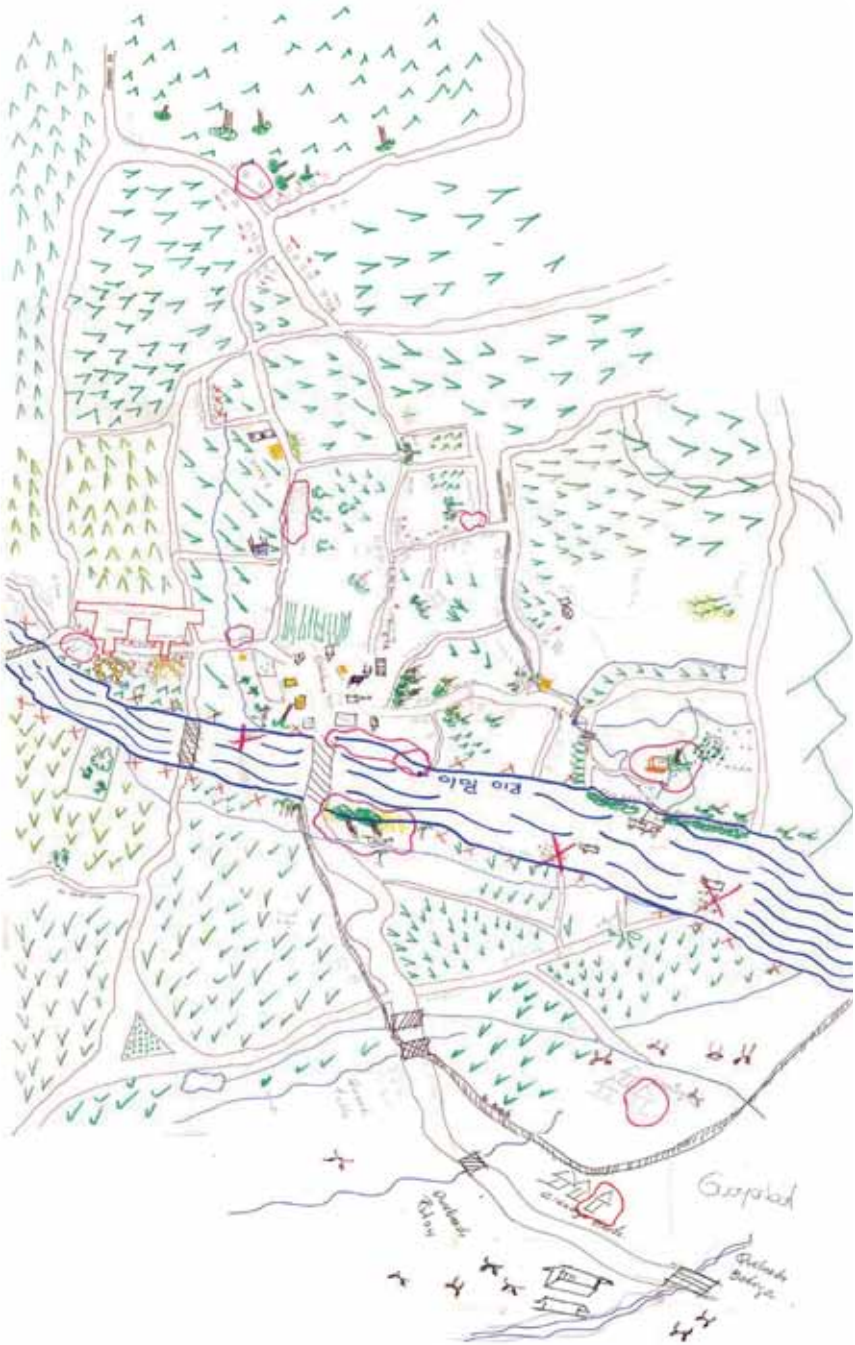
Mapa 6. Corregimiento El Hormiguero 1948-1955
Elaborado por adultos mayores del Corregimiento



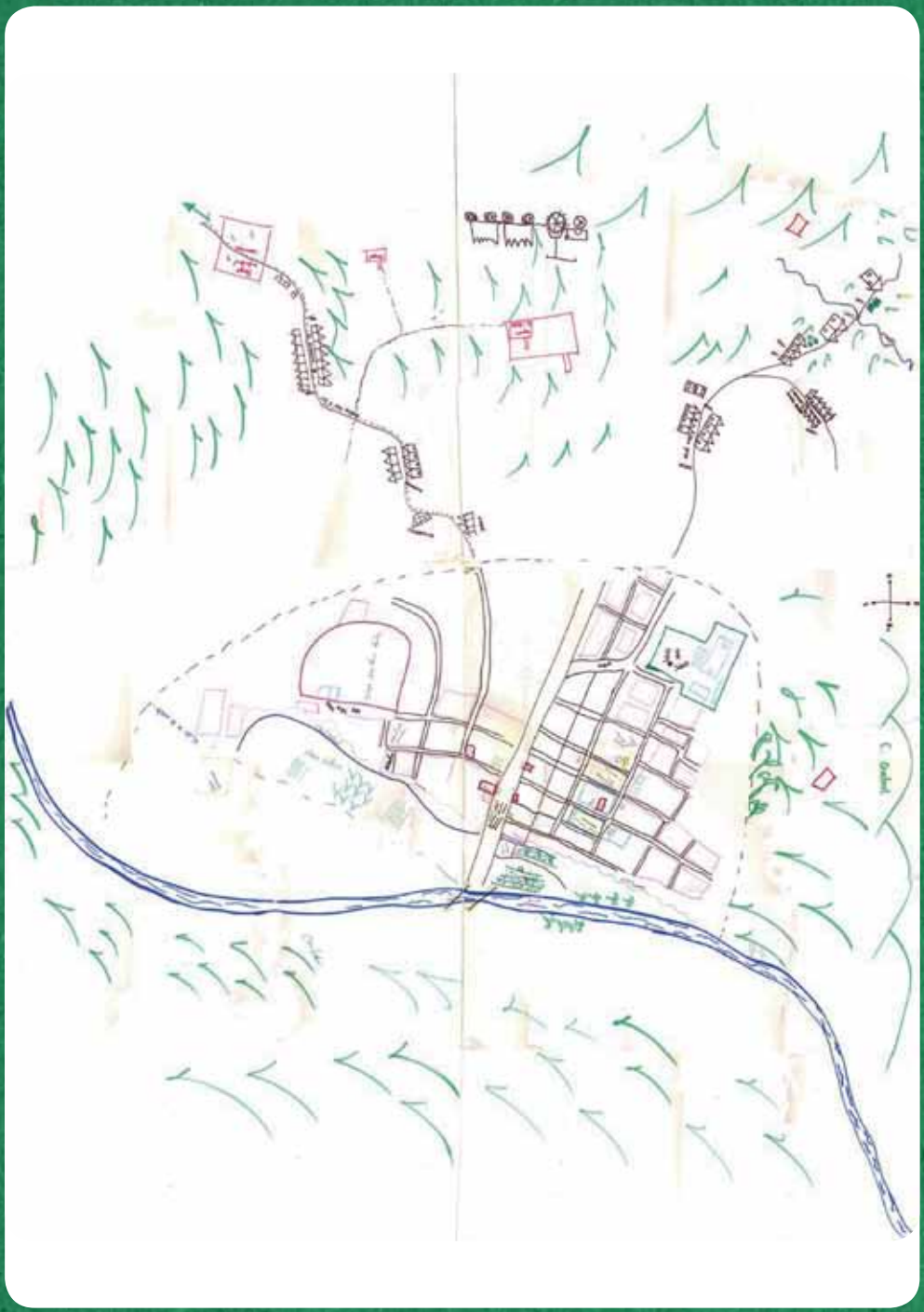
Mapa 7. Corregimiento El Hormiguero en 2011
Elaborado por habitantes del Corregimiento



Mapa 8. Municipio de Guachené en 2011
Elaborado por adultos mayores del Municipio



Mapa 9. Municipio de Guachené en 2011
Elaborado por jóvenes del Municipio



Fotografías aéreas Guachené 1980 y 2011

Fuente: IGAC 1980

Fuente: IGAC 2011

LINKS DE INTERÉS

http://www.rightsandresources.org/
http://razoncartografica.com/
www.iconoclasistas.com.ar
http://www.nwo.nl/nwohome.nsf/pages/NWOP_8DABUK_Eng

BIBLIOGRAFÍA

Alberich, Tomás. 2007. *Investigación – Acción Participativa y mapas sociales.*

Barrera, Susana. 2009. *Reflexiones sobre Sistemas de Información Geográfica Participativos (SIGP) y cartografía social.* Cuadernos de Geografía, Revista Colombiana de Geografía 18: 9-32.

Davies, Gail y Dwyer, Claire. 2008. *Qualitative methods II: minding the gap.* Progress in Human Geography 32(3): 399-406.

Fals Borda, Orlando. 1972. *Causa popular, ciencia popular. Una metodología del conocimiento científico a través de la acción*. Bogotá: Editorial La Rosca.

García, Catalina. 2007. *La cartografía social como recurso metodológico en los procesos de construcción territorial.*

Habegger, Sabina y Mancila, Iulia. 2006. *El poder de la cartografía social en las prácticas contra hegemónicas o la cartografía social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio.*

Harley, Brian. 2005. Capítulo 2: *"Mapas, conocimiento y poder"* y Capítulo 5: *"Hacia una deconstrucción del mapa".* En: *La nueva naturaleza de los mapas. Ensayos sobre la historia de la cartografía.* México: Fondo de Cultura Económica, 185-207.

Harvey, David. 2007. *El "Nuevo" imperialismo. Sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión*. Buenos Aires: IADE Realidades Económicas.

Massey, Doreen. 1994. *Space, Place and Gender.* Minneapolis: University of Minnesota Press.

Offen, Karl. 2009. *O mapeas o te mapean: Mapeo indígena y negro en América Latina*. Tabula Rasa 10: 163-189.

Oslender, Ulrich. 2009. *Anti-Geopolitics.* En: R. Kitchin & N. Thrift (eds), International Encyclopedia of Human Geography, Volume 1, Oxford: Elsevier, 152-158.

Grupo Conflicto Social y Violencia
Centro de Estudios Sociales (CES)
Universidad Nacional de Colombia
Unidad Camilo Torres. Calle 44 Nº 45-67 Bloque B5 y B6
Ciudad Universitaria - Bogotá D.C. - Colombia

NWO, Programa CoCooN

ISBN: 978-958-44-9090-2